

Solera



Revista de Mayores de Puente Genil

Número 5 - Primavera 2006

Publicidad

sumario

<i>Pág.</i>	<i>área</i>
4	Saludo
5	<i>Los años pasan pero no deben pesarnos</i>
6	<i>Una excursión a las Sierras Subbéticas</i>
10	<i>Carnaval en la Puente</i>
12	<i>Paseos guiados</i>
16	<i>Sacrificium</i>
17	<i>Ríete con Solera y sus cosas</i>
	<i>Palabras antiguas pontanas</i>
18	<i>Nostalgia de mi barrio</i>
20	<i>Jugando en la vida</i>
22	<i>La Tercera Edad en Puente Genil</i>

Solera

Revista de Mayores

Puente Genil
Primavera 2006

EDITA:

Concejalía de Servicios Sociales y Mayor
Ayuntamiento de Puente Genil

CONTENIDOS:

Concejalía de Servicios Sociales
y Mesa Local del Mayor

COORDINACIÓN, DISEÑO Y

MAQUETACIÓN:

María José Díaz (Servicios Sociales) y
Paco Díaz (Gabinete de Prensa)

FOTOS:

Juani Leiva (portada) y Gabinete de
Prensa

IMPRIME: Gráficas Belén

Ejemplar gratuito

*La primavera y
la Semana Santa
van unidas en la
portada del
nuevo número de
la revista Solera*





saludo

María del Carmen Díaz Cabezas
Concejala de Servicios Sociales y Mayor

Es un hecho evidente, constatado en este número de la revista Solera, las inquietudes por estar activos de los mayores pontanos. Algo muy positivo tanto para la salud mental como física.

Todos envejecemos, lo queramos o no, pero de nosotros también depende que dicho envejecimiento se produzca en las mejores condiciones de salud y bienestar, por lo que seguir el ejemplo de todos los que disfrutan estando activos es una buena idea.

Para aquél o aquella que se pregunte ¿cómo envejecer mejor?, algunas de las indicaciones de los expertos en este tema son:

1. Aprender y aumentar los conocimientos, así se disfruta más y el cerebro lo agradece (para ello tenemos la Escuela de Adultos, la Cátedra Intergeneracional y otros cursos formativos). Así se cuida de la cabeza, disfrutando más tiempo y en mejores condiciones de las capacidades, se puede hacer cosas que hasta ahora no se habían hecho; en definitiva, es otra forma de disfrutar.

2. Hacer ejercicio físico. Dicen los expertos que es especialmente eficaz en seis enfermedades específicas: cardiopatía isquémica, hipertensión, obesidad, diabetes, osteoporosis y las relacionadas con nuestro estado de ánimo (depresión o ansiedad). Lo mejor es consultar al médico para saber cuál es el ejercicio más adecuado.

3. Relacionarse (es muy importante no estar solos, ampliar el grupo de amigos, pertenecer a asociaciones...) porque se mejora la salud física y mental, la sensación de bienestar. Así visitar a los amigos, salir, estar con la familia, apuntarse a talleres y conocer a otras personas, nos hará sentirnos mejor y más sanos.

4. Alimentarse bien. Vigilar lo que se come es muy importante, (tanto la calidad de lo que ingerimos, para no desnutrirnos, como la cantidad) para estar bien de salud.

5. Cuidar la salud, cuidar nuestro cuerpo. Prevenir enfermedades con hábitos saludables de vida es necesario para vivir mejor.

Los años pasan pero no deben pesarnos

opinión

Antonio Melero
Revista Solera

Una higiene mental buena lo puede remediar. La congoja que nos oprime y trata de alejarnos de la obligación a superar la vejez, que debemos conservar, para que no nos abandone la juventud que debemos procurar que nos acompañe, hasta que nuestro cuerpo pase a mejor vida., según nos enseñaron.

Cuando te mires al espejo o/y te veas, la arruga, la cana, la papada. No digas nunca, ¡esto va mal!, trata de asimilarlo y di ¡pues todavía no estoy mal!, algún desconchón que otro pero como la fachada de una vivienda se adorna y ya está.

Viste todo lo elegante que puedas, acude a las fiestas con optimismo, hazte de tantas asociaciones como puedas o quieras, ellas te darán entusiasmo en cantidad, para que te prestes con deseo a ayudar con tu voluntad a tantas cosas que se pueden hacer, y que se necesitan, y verás qué bien te sientes.

Pues cuando se es joven, cuando tantas cosas nos preocupaban, y tantos deseos, que en la mayoría de las veces no se pueden cumplir por los puñeteros avatares de la vida, pues ahora, cuando estés jubilado, en vez de pensar que todo se acabó, cuando empieces a añorar aquellas cosas que te obligaban tus deberes como trabajador, como padre y/o madre, y todas esas cosas que tenías que solucionar y que no todas son agradables, hasta llegar a ese camino, a tu jubilación.

No digas: "-¿y ahora que?", piensa que la naturaleza te resta potencia, y es para que tu vida goce de tranquilidad, y sea más duradera tu forma física, que has de cuidar mucho.

Tienes buenas bibliotecas, asociaciones estupendas, polideportivos, piscinas para cuidar tu forma física y distraerte...

Acógete a esta nueva vida, a todas las probabilidades que se te brindan y verás que esta segunda juventud es maravillosa,! Colega!

Una excursión a las Sierras Subbéticas

José NARANJO RAMÍREZ

Real Academia de Córdoba

La Cátedra Intergeneracional de la Universidad de Córdoba, dentro de sus actividades del curso académico 2005-2006 y durante el primer semestre, programó en la Sede de Puente Genil un curso titulado: "Los paisajes de la Provincia de Córdoba. Una mirada geográfica", impartida por quien esto escribe, Profesor Titular de Geografía Humana.

Partiendo de una concepción del paisaje como el resultado de la conjunción e interrelaciones entre las realidades físicas o naturales (atmósfera, rocas, plantas, seres vivos...) y la intervención modificadora del hombre, el objetivo del programa perseguía mostrar al alumnado las claves geográficas básicas para la comprensión e interpretación de los paisajes;

y todo ello bajo la óptica de que, siendo importante la actitud de admiración estética del paisaje, resulta un paso mucho más importante cuando a la admiración se une la comprensión.

A este objetivo se dedicaron las sesiones teóricas de los jueves, si bien en la propia planificación del curso, desde un primer momento, se contempló la culminación de este esfuerzo con una sesión de trabajo de campo, es decir, con una excursión en la que el alumnado pudiera experimentar sobre la realidad esas claves explicativas e interpretativas que se habían ido estudiando en clase.

Esta sesión práctica se desarrolló a lo largo de todo el sábado día 21 de Enero, siguiendo el siguiente itinerario: Puente Genil, Lucena, Cabra, Picacho de la Virgen de la Sierra, Luque y Zuheros. Ésta





es la crónica breve y resumida de aquella intensa jornada.

Con una puntualidad encomiable, el autobús partió de la explanada de "Los Retales" en dirección a Lucena, aprovechando el trayecto correspondiente a la carretera entre Puente Genil, Lucena y Cabra para explicar algunos de los rasgos geográficos generales de la llamada Campiña Alta, comarca por la que se transitaba. Y entre esos rasgos interesaban no sólo los aspectos físicos, sino igualmente los aspectos históricos y humanos, incluyendo la organización del espacio desde el punto de vista agrario y poblacional.

Nuestra primera parada tendrá lugar en la Fuente del Río de Cabra, espacio ameno como pocos que fue aprovechado para presentar, de forma general, las

llamadas Sierras Subbéticas y, más en concreto, algunos de los fenómenos que allí eran especialmente llamativos: origen alpino de aquellos relieves, carácter calizo de los mismos, "aloctonía" general de la región (frecuentes desplazamientos de las unidades de relieve a lugares diferentes de donde se originaron), importancia de la circulación interna del agua y génesis de frecuentes manantiales y fuente vaclusianas.

Con las energías renovadas por el café caliente y la tostada con aceite de las "Ventas de los Pelaos", emprendimos el ascenso al Picacho de la Virgen de la Sierra, cuya sinuosa carretera recorre, a través de la ladera de la sierra, el corazón del espléndido lapiaz de "Los Lanchares". Paisaje éste de dura roca cuarteada y agrietada, pai-

saje desolado y triste en apariencia para las miradas poco agudas, pero que se convierte en espectáculo sorprendente y grandioso si se comprenden su génesis y los fenómenos que en él actuaron. La disolución de la caliza por efecto del agua en forma de difusa arroyada constituyó un auténtico motor erosivo capaz de convertir el suave declive de la ladera en esa inmensa tela de araña que, como un campo de grisáceas aristas afiladas y acuchilladas, quedó grabada sobre la dura roca calcárea.

Pero los alicientes del lugar continúan con la llegada a la cima, donde sendos miradores nos ofrecen una espléndida panorámica sobre "La Nava", inmensa depresión de fondo llano y paredes escarpadas que se generó por la acción conjunta de los esfuerzos tectónicos y de los



fenómenos de disolución kárstica. El resultado ha sido la formación de dos "poljes" contiguos, de los cuales el mayor (el de la Nava), por su perfección y por sus dimensiones, constituye una de las joyas paisajísticas más apreciadas y notables de Andalucía.

Y arriba del todo, desde el que se considera Centro Geográfico de Andalucía, un espléndido mirador ofrece ante nuestros ojos la posibilidad de contemplar prácticamente todas las unidades del relieve andaluz, unidades que, por otra parte, pueden ser perfectamente identificadas con el auxilio del dibujo o silueta que, grabado sobre una losa caliza de forma anular, reproduce el "tour d'horizon" que en los años veinte elaborara el geólogo y geógrafo Juan Carandell.

La obligada y siempre grata visita a la Ermita de la Virgen de la Sierra completó la estancia en este lugar, uno de los

observatorios privilegiados del paisaje de andaluz.

Como complemento a cuanto hasta el momento se había visto y explicado, el recorrido por la exposición estática del Centro de Visitantes de Santa Rita, permitió no sólo ilustrar mejor los procesos físicos típicos y propios de los paisajes kársticos, sino igualmente completar la imagen de las Sierras Subbéticas con el conocimiento de su riqueza biológica.

Y, desde la propia puerta del Centro, mirando de nuevo hacia el Picacho, el espectáculo sorprendente de un manto de corrimiento que muestra de forma palpable al incrédulo espectador cómo pueden los pliegues que constituyen aquellas montañas moverse de su lugar de origen, desplazarse y llegar, incluso, a superponerse unos sobre otros.

Es medio día ya; hora es, por tanto, de un merecido des-

canso físico, de un paréntesis intelectual y, cómo no, de recomponer nuestras energías. Para todo ello, el Restaurante Nicol's, en la vieja estación de Luque, nos ofrece, junto con un lugar agradable y un trato cordial y afable, su buen hacer culinario: almuerzo generoso en cantidad y calidad, con acento y sabores de la más tradicional cocina casera andaluza.

Pero nuestra tarea no ha terminado; la tarde nos depara todavía sensaciones importantes, con impresiones paisajísticas también de primer orden. Todo ello se encierra en la visita a Zuheros, donde las actividades desarrolladas se organizaron del modo que sigue.

Nuestra primera etapa la dedicamos a contemplar el "Cañón del Bailón" desde su base; allí, entre paredes escarpadas hasta la total verticalidad, apreciamos y comprendimos otra de las posibilidades de evolución de los paisajes kársticos. En este

caso, se dieron la mano los procesos de disolución de la caliza ya conocidos con la existencia de una gran falla transversal que, aprovechada por las aguas del río Bailón en su tumultoso viaje desde La Nava, labró finalmente este impresionante tajo.

Pero los atractivos de Zuheros alcanzan también a lo urbano, y por ello, una parada en un primer mirador de la carretera de ascenso a la Cueva de los Murciélagos, nos permite llenar nuestra retina con un paisaje de casas tradicionales en torno al Castillo, que se encarama, de modo casi inverosímil, en la cima de un retazo calizo desprendido del frente montañoso principal.

Hermosa estampa, en la línea de los más valiosos y pintorescos "pueblos blancos" de Andalucía, que nos permite imaginar y soñar cómo serían nuestros pueblos en un pasado no muy lejano.

Y seguimos ascendiendo por la ladera de la Sierra de Zuheros, con otra parada a la altura del "Mirador del Bailón",

donde una estructura constructiva adaptada e integrada en el relieve natural, nos permite asomarnos, a modo de impresionante balcón, al cauce del Bailón.

El mismo cañón que antes contemplamos desde su base, podemos ahora disfrutarlo (no sin vértigo a veces) desde arriba, con mirada casi aérea sobre cortadas y acantilados verdaderamente extraordinarios, podemos apreciar también, con el viejo Puente de Hierro del que fue ferrocarril del aceite en primer plano, el paisaje agrario subbético, donde un verdadero mar de olivos muestra fehacientemente la fuerza y la pujanza de éste que se constituye en un práctico monocultivo y en la principal fuente de riqueza para sus habitantes.

La emoción de esta experiencia de asomarse al vacío que hemos vivido ha sido intensa; tanta que aconseja un rato de sosiego y serena calma. Sosiego de ánimo, serenidad de espíritu y un amenísimo paseo es lo que nos ofrece el breve itinerario urbano que seguimos por el pueblo de Zuheros. Calles lim-

pias y cuidadas, paredes blancas, casas pulcras siempre dentro de la más pura tradición constructiva andaluza, integración del paisaje natural con el paisaje urbano a través de las vistas sobre la sierra y de los diferentes miradores, etc..., son algunos de los rasgos que definen a este todavía increíble pueblo que es Zuheros.

Y cuando la tarde empieza a apuntar hacia el ocaso, procede el regreso a Puente Genil. La jornada ha sido intensa y muy completa; el objetivo intelectual (explicación, comprensión y disfrute estético del paisaje) ha quedado sobradamente logrado. Pero en este caso, además, a ese logro hay que añadir otro no menos valioso e importante: la convivencia, en un ambiente siempre grato, afectuoso y cordial, con la buena -buenísima- gente de la Cátedra Intergeneracional en Puente Genil, a los cuales, el que esto escribe, lleva ya en un departamento no pequeño de sus afectos.

Si quieres participar en alguna actividad, solicita información en

Servicios Sociales	C/ Antonio Sánchez Cuenca, 6	957609272
Casa de la Cultura	C/ Cruz del Estudiante, 37	957605034
Escuela de Adultos	C/ Cruz del Estudiante, 37	957606693
Casa del Ciudadan@Los Pinos		957609161
Centro de Día	Los Pinos	957601200

Carnaval en la Puente

Antonio Balaguer Rodríguez
Revista Solera

El carnaval es esa fiesta popular que precede la Cuaresma, su nombre viene de la expresión latina "carnem levare" "quitar carne" llamando la atención sobre la prohibición de comer carne que en la religión cristiana se le hacía a todos los cristianos y que tanta dureza adquirió durante la edad media, precisamente en este tiempo el Carnaval renació de sus cenizas.

El carnaval posiblemente tenga su origen en fiestas paganas como las fiestas dionisiacas griegas o bacanales, lupercales y saturnales romanas y en España se celebra el domingo de Quincuagésima, (el domingo anterior al miércoles de ceniza) aunque en España como en otros países mediterráneos la fiestas comiencen el jueves anterior llamado Jueves lardero o Jueves gordo, son famosos los carnavales de Cádiz, Río de Janeiro, Venecia, Santa Cruz de Tenerife, Niza, y la máscara o el antifaz son sus elementos más característicos.

área de actualidad





Aquí en Puente Genil el Carnaval siempre ha sido con todos sus altibajos una fiesta que siempre ha gozado de una gran popularidad entre todo el pueblo pontano, tuvo su apogeo al final del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX, durante este tiempo proliferaron las Estudiantinas y Murgas, que llenaban de una alegría sana cada rincón de la Puente, en este tiempo aunaron su ingenio poetas y letristas de la talla de D. Miguel Romero, D. Agustín Rodríguez, D. Antonio Palomero, más conocido como el "Bizco Palomero", y otros muchos; sus canciones dedicadas a Puente Genil no han sido superadas por otros que lo intentaron, sus críticas llenas de ingenio y gracia sirvieron como freno para todos aquellos que siempre intentan meter la mano, la pata y transgredirlas normas de la sociedad en la que les tocó vivir.

La actualidad del Carnaval de la Puente es como ese pajarillo que ansía volar y que unja serie de circunstancias se lo impiden o al menos se lo están poniendo muy difícil, hemos de ser conscientes de que el carnaval es una fiesta que necesita de un apoyo multitudinario, y los habitantes de nuestro pueblo que reúnen todos los requisitos para ser unos grandes carnavaleros, puesto que es un pueblo alegre, ocurrente, asociativo en estos momentos no tiene al Carnaval como uno de su desvelos.

Dicen que para muestra basta un botón, yo voy a dar dos botones de aquellos que hicieron famoso a nuestro carnaval, dos canciones muy conocidas, una habanera y la una coplilla que refleja de una manera real y graciosa una de las muchas penurias por las que ha atravesado nuestro Ayuntamiento, sirvan estos como homenaje a aquellos hombre y mujeres que tanto dieron a Puente Genil.

*De tierras lejanas venimos/ Buscando un cariño ideal/
Que alegre nuestras/ Humildes vidas/ de marineros sin capitán/
Pues todo el mundo/ Hemos corrido/Y no hemos hallado/
Un pueblo que al amor/ Dé más facilidad que de reinar/
Ni que sea más soñador.*

*Pueblo de Puente Genil/ Permítenos cantar una canción,
De tu belleza juvenil,/ De tus mujeres sentir la pasión/
Permítenos que hoy hasta ti/Llegue el sonido/
De nuestra canción,/ Y es por ver si conseguimos/ Tu querer,
Que lo llaman soñador,/ Y es por ver si conseguimos/
Tu querer,/ Tras del cual vamos en pos.*

*De tierras lejanas venimos/ la Casa Consistorial/
nuestro Iltre. Ayuntamiento/ la tuvo que abandonar./ Y hasta que no la reformen/
cosa que nadie ha de ver,/ como un triste jornalero/
viviendo está de alquiler.*

*Como las viviendas/ están tan escasas/ estos inquilinos/
cada cinco meses/ se mudan de casa,/ si es por que no pagan/
mensualidad,/ pronto los veremos/ discutir el reparto/
en el Tarajal.*

Paseos guiados

Miragenil

Antonio Illanes

Cronista Oficial de la Villa

Comenzamos este recorrido en el popular Barrio de Miragenil, que fue Villa independiente, la fundación de la misma con el nombre de Miragenil surge en torno a los años finales del siglo XVI, formándose el barrio de Santa Lucía de los Tejares, denominación que le viene por las numerosas cerámicas que surgen dedicadas a hacer ladrillos y tejas y por la claidad del barro de las canteras próximas.

Será a partir del año 1600 cuando se construye la iglesia Parroquial, con la advocación de Santiago. Posee la Iglesia una airosa espadaña con dos cuerpos para las campanas, portada sencilla de piedra y gran azulejo con Santiago Apóstol de procedencia sevillana. En el interior se pueden visitar tres retablos barrocos, que en su origen proce-

den del desaparecido convento de la Victoria de Estepa, colocados a partir del año 1940.

Las Imágenes que decoran el recinto sagrado son en su mayoría de talleres olontinos, salvo la Imagen de la Virgen de la Paz, Imagen de vestir del siglo XVIII.

La Villa de Miragenil, tuvo Cabildo propio, se unió a la entonces Villa de la Puente de Don Gonzalo en el año 1834, por Decreto Real, desde entonces se unieron las dos Villas con el nombre definitivo de Puente Genil.

En la Plaza se encuentran algunas de las casas de la Burguesía Agraria de La Villa, construidas en el último tercio del siglo XIX y primeras décadas del XX.



Atravesamos el puente sobre el río Genil en dirección a la Plaza Nacional, puente que da nombre a la población y cuya última remodelación data del año 1874, realizada por el ingeniero francés Leopoldo Lemoniez, la firmeza de la obra de fábrica ha hecho que superara tres grandes riadas o avenidas del río, la del año 1895, 1917 y 1963. El aspecto actual, remozado se debe a la restauración realizada por la Junta de Andalucía.

Junto al río Genil y con vistas desde el Paseo donde contemplamos la Estatua del Poeta local Manuel Reina, podemos visitar la fábrica de harinas de la Alianza, construida también por el arquitecto Lemoniez en el año 1878, por encargo de la familia Carvajal-Villalba, dueña de la aceña de moler situada en el mismo lugar.

La fábrica se convirtió además en fábrica de luz en el año 1889, concretamente el 11 de Agosto del citado año, vísperas de la Ferial Real, los pontanenses pudieron contemplar por vez primera las calles del Barrio Bajo iluminadas.

Abandonamos el Paseo de la Plaza Nacional, dejando a la derecha el espléndido conjunto del Casino Pontanés, antes Liceo Mercantil, construido en el año 1897, cuya fachada recuerda los palacios venecianos, y recorreremos la calle Postigos, antes de las Pescaderías para acceder a la Plaza de Emilio Reina, antigua Plaza de la Villa, construida en el siglo XVIII y lugar donde se realizaba mercado diario y festejos, como las corridas de toros que tenían lugar en esta plaza.

Nos acercamos a la Ermita del Dulce Nombre en la placita de la misma denominación a través de las calles Lemoniez y Delgado donde se encuentran dos casas señoriales del siglo XIX y XX.

La Ermita del Dulce Nombre en pleno corazón del Barrio de la Isla es un edificio del siglo XVI, con distintas reformas a lo largo de los siglos, en su interior se venera la Imagen de la virgen de la Soledad del año 1760.

En la misma Plaza esquina con calle Jesús se encuentra el edificio del Teatro-Circo, de titularidad municipal, construido en el año 1902, dada la afición de los pontanenses al Teatro, el arquitecto, promotor y primer propietario fue el arquitecto local Rodrigo García.

Paseos guiados

Barrio de la Isla

área de cultura

Antonio Illanes
Cronista Oficial de la Villa

La calle Don Gonzalo con la que comienza este recorrido fue la principal calle de la Villa en los siglos pasados. En ella se encuentran como testimonio de otro tiempo las antiguas Casas Capitulares, el actual Ayuntamiento en el mismo lugar donde ha estado desde la fundación de la Villa.

El edificio fue construido en el año 1926 por el mismo arquitecto que realizó para la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929 el pabellón de Jaén, Luis Berges Martínez, realizado en estilo regionalista que emplea como materiales característicos para la fachada, la azulejería, el ladrillo moldurado, los herrajes de estilo renacentista y los paramentos en blanco.

A pesar de lo mucho que se ha destruido en esta calle por una modernidad mal entendida durante la década de los años

setenta del siglo pasado, todavía conserva algunas casas señoriales de interés, edificadas durante los años finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX.

Destacar entre ellas la casa que fue de Doña Francisca de Borja Reina Porras, nieta del poeta Manuel Reina, la parte conservada de la casa de los cristalitos y la Casa Palacio de los Duques de Medinaceli, antiguos señores de la Villa, este edificio pertenece al siglo XVIII y es una gran mansión, con una gran portada con escudos y un patio porticado con columnas, además de las antiguas dependencias agrícolas como pajares, cuadras o graneros que como sede de la Administración ducal se encontraban en la misma casa pero con entrada independiente por la calle Godínez.

En la esquina con la Cuesta Romero, se encuentra el Templo parroquial de Ntra. Sra. de la Purificación, la más antigua de la Villa, edificio con tres naves y

dos capillas independientes con retablos barrocos de interés, pinturas y esculturas de mérito, así como una importante colección de orfebrería. La torre de la misma fue edificada en el año 1826.

La calle Ancha, continua una vez finalizada la de Don Gonzalo, el nombre de Ancha le viene por la amplitud de la misma, si bien su nombre actual es el de Contralmirante Delgado Parejo en honor de un ilustre marino, hijo de la Villa.

El edificio más importante de esta calle es el antiguo convento de San Francisco de la Victoria, con importante Iglesia con retablo barroco y el patio columnado de mayores dimensiones de Puente Genil construido en el año 1725. La portada barroca de la Iglesia es del año

1707, este edificio tuvo distintos usos a lo largo de la historia, una vez que perdió su función religiosa, colegio, palacio etc.. hoy se encuentran en él distintas dependencias municipales, como la Escuela Municipal de Música, la Delegación municipal de Obras y Urbanismo y el Museo Histórico Local que alberga en su interior distintas colecciones de interés, sobre todo de Arqueología, procedentes de los yacimientos antiguos del rico término municipal y que se fundó en el año 1982.

Las Culturas Ibérica, Romana y Medieval están presentes en las vitrinas del mismo, así como una pequeña muestra del pasado industrial relacionado con el sector del membrillo que tanta fama a dado a nuestra localidad.

Al final de la calle Ancha, pero situada en la calle San Sebastián, se encuentra una bella casa de tres plantas con fachada de ladrillos bicolor con hermosos herrajes de fundición y dinteles de piedra tallada, construida hacia el año 1882 por el ingeniero francés Lemoniez para la familia Reina, casa que ha sido restaurada recientemente y contribuye a embellecer notablemente todo el entorno.

Desde este lugar se divisa en el cerro que forma la calle de la Calzada, un pequeño castillito conocido por el de Doña Narcisa, embellece la cumbre del cerro, pero no es el emblema que aparece en el escudo de la Villa y su construcción se remonta hacia los años de 1920.



Sacrificium

área de cultura

Felisa Agudo

Revista Solera

Obra de teatro que se representó en el Teatro Circo durante los tres días de un fin de semana del mes de febrero.

Antes de dar mi opinión y explicar el efecto que me produjo verla, tengo que decir que el creador de esta obra, así como los alumnos del taller no vivieron en la guerra civil y aún así el poco diálogo que tiene, es de una autenticidad total, y hay constancia de que esto es fruto de una investigación muy laboriosa.

La imagen que dieron los actores son de las que no necesitan palabras. Por eso será la casi ausencia de diálogos.

Confieso que yo me enteré del argumento cuando leí el periódico PUENTE GENIL SEMANAL que dice lo siguiente "se trata de conmemorar el 70 aniversario de la guerra civil con el estreno de "Sacrificium" español 1936-2006, una obra que indaga en el dolor y la desolación de los conflictos bélicos".

Y después de leer esta información comprendí el sentido que no pude encontrar durante

la representación en la que siguiendo el estilo de este taller de teatro que casi siempre transcurre en penumbras y fantásticos vapores, a mí no me quedó nada claro.

Parece ser que esto no me pasa sólo a mí. Y prueba de ello es la anécdota que cuento a continuación: Estábamos esperando en "la cola de los médicos" y escuché este diálogo que sostenían una alumna del taller de teatro, y su amiga. Como no hablaban de "calladito" y además estábamos en un sitio público, lo copio.

Actriz: Hola, que alegría de verte

Amiga: Lo mismo te digo: oye; enhorabuena por la obra, te vi.

Actriz: ¿Te gustó?

Amiga: Bueno, es un teatro nuevo, algo diferente de lo que hemos visto siempre y está muy bien que cambie todo lo encontré muy bien, muy bien, muy bien. Y tú estabas muy guapa, aunque en realidad cuando yo te vi la cara fue cuando lo dieron por la tele, porque en el teatro con aquellas luces y el humo... y todo aquello, no se distinguirla nada bien.

Y seguía diciendo..., pero me gustó mucho, estuvo muy bien muy bien.

Ríete con **Solera** y sus cosas

Antonio Melero

Revista Solera

Estoy a punto de casarme pero me he enterado que mi futura esposa falta diez mil pesetas con la modista, ¿Qué debo hacer? - casarme con la modista.

¿Qué es una sirena? Poca mujer para amar y demasiado pez para comerse.

¿La fábrica de bragueros?, -sí, pero hemos quebrado.

Don Ramón, le llamo para pedirle la mano de su hija, ¿cuál, la mayor, o la menor?, pero, ¿es que tiene una más grande que la otra?

¡Curioso! ¿no? Los creadores del ron, unos frailes dominicanos del Caribe, curaron a su superior unas fiebres muy altas empleando una infusión de ron de caña y unas hojas de tabaco.

La pirámide de Quetzalcoatl, es el mayor monumento construido por el hombre en su historia, tiene un volumen total de 3.300.000 metros cuadrados, y cuenta con una altura de 54 metros, y una base de 18.2 hectáreas.

En la versión de 1976 se diseñó a gran escala King Kong, y fue necesario emplear más de 20.000 rabos de caballo para cubrirle de pelo.

Palabras **Pontanas** antiguas

Felisa Agudo Gil

Revista Solera

JUSTILLO: Prenda íntima que se usaba antes del sostén, sujetador o "wonderbra". Los había bordados a mano y encajes. Igual que ahora pero que no se enseñaban.

El diccionario Espasa dice: Ropa interior sin mangas y que no pasaba de la cintura.

FARTUSCO: En Puente Genil se llama así al que es poco "espabilao" y anda falto de luces.

DOLAMAS: Son achaques de la vejez.

CALZAPOLLOS: Son los primeros calcetines de los bebés, ahora se les llaman patucos.

PANILLA: Medida que ya no se usa, pero en las primeras décadas del siglo XX era corriente comprar una panilla de aceite porque corrían malos tiempos y casi nadie compraba un litro de aceite.

Nostalgia de mi barrio

área de barrios

Antonio Melero

Revista Solera

Te voy a seguir contando cosas de mi barrio y de sus gentes: la Avda. de la Estación.

Primero te contaré, que aparte del tendero, el zapatero, el barbero, y los bares, todos los demás eran ferroviarios, aunque había excepciones, como ocurría en la familia Peláez, en la que su padre y dos hijos si lo fueron.

Empezaré por hablarte del personal de máquinas (locomotoras), iban por parejas, algunas de ellas por varios años, y siempre con la misma locomotora, por eso no era de extrañar que dijeran - mi maquina, mi fogonero o mi maquinista.

Con unos gráficos de trabajo de varios días(6-8-11) y como se puede comprender, se hacía más vida juntos que con la



familia, pues cuando regresabas, tenías apenas dos días en tu residencia, todo un gran sacrificio que era compensado con el abrazo a los tuyos, que se acostumbraban a recibirte y despedirte casi continuamente.

Como te iba diciendo, los demás servicios, importantísimos, pero sobretodo Circulación y Tracción, pues esos organizaban y trasladaban el material (vagones), donde era necesario, luego había muchas reparaciones del material, la conservación de la vía (que era nuestra carretera), señales (seguridad), venta de billetes, alumbrado y servicios al viajero (que eran muchos e importantísimos). Todos con la finalidad de dar un excelente servicio a todos los españoles.

Casi todos los servicios funcionaban las veinticuatro ho-

ras, entonces no había puentes, ni fiestas ¡mucho trabajo! Pero ten en cuenta, que esa empresa era nuestra, así lo comprendíamos y así actuábamos, por aquello de "del ojo del amo engorda el caballo", y como los de Ovejuna "todos a una".

Pues me atrevería a decir que el ferroviario era una especie de legionario y sobretodo orgulloso de su trabajo y profesión. En síntesis, esto era la gente de mi barrio.

Nosotros considerábamos como nuestro barrio, desde la puerta principal de la industria del Carmen, hasta las casas de Soledad, que era una señora que tenía unas casas a la salida dirección Lucena.

Teníamos en nuestra estación una fonda (restaurante), que en aquel tiempo debía de

haber pocas, regentada por una gran familia, de los que algunos viven, pero no en nuestro pueblo. Esta era la familia Cecilia.

Tenemos una iglesia en la que se venera a la Virgen del Carmen, y hoy también a Jesús Resucitado. Teníamos unas escuelas, una para niños y otra para niños, Doña Paca y Don Jerónimo eran los maestros que aún se recuerdan.

Mi barrio era como una feria, siempre estaba lleno de gente, trabajadores, viajeros, pues no dejaban de pasar trenes, de traer mercancías para facturar, retirar, etc.

Teníamos dos fuentes, muchas cosas y mucha alegría. Hoy aún la sentimos camino de los 80.

¿Quieres colaborar con Solera?

Si estás interesado o interesada en participar en esta revista, puedes ponerte en contacto con algún miembro de la Mesa Local del Mayor, o dirigirte a los Servicios Sociales Comunitarios, en la calle Concejal Antonio Sánchez Cuenca. (Te atenderá María José Díaz)
Teléfono: 957609272 Fax: 957609273
e-mail: es@imsc.aytopuentegenil.es

Esperamos tus artículos

Jugando en la vida

Fernando Lozano

Revista Solera

Nos invitan a participar, como matrimonio, en una exposición de juguetes. Datan de los años 30 al 45. Observándolos, nos encontramos con nosotros mismos, a pesar del mucho tiempo transcurrido.

Pasan ante nosotros, alumnos de varios cursos, de diferentes colegios de la localidad. Sus edades comprendidas entre 4 y 12 años. Estos mismos, me sitúan a mi, viviéndolos, entre los años 33 al 41 pasados. Revivíamos con estos niños la infancia que no queremos perder. También aquellos juguetes nos trasladan al tiempo pasado, repleto de cariño. No teníamos juguetes; pero jugábamos.

Con imaginación hacíamos los nuestros de una berenjena, de un alcaparrón, de una patata, de un melón, de una caja de zapatos y de trapos una pelota, y un caballo de una caña. Tanto mi mujer como yo, coincidíamos en tener los mismos juegos, salvando la diferencia de edad, tres años menos para ella, que amplía por su parte, el veo veo, el anillito, la rueda, recortes de figurines, estampitas.

Por estas fechas, yo estaba en la escuela de Sotogordo, aprendiendo a leer en el CANTÓN. El horario era de mañana y tarde hasta la puesta de sol. El maestro, don José Bueno Bootello. Hasta el apellido era bueno.

Nos esperaba en la puerta de la escuela, que era una casa particular. Nos quería y nosotros a él. Nos animaba para aprender. Leíamos en voz alta, formando corro en torno a su mesa y por orden del mejor a la cola.

El libro se llamaba CO-RAZÓN. Con corazón nos enseñaba el maestro. En una vitrina y en tubitos de cristal, teníamos diversidad de semillas, aportadas por los propios alumnos. Se perdieron, al trasladar el centro a edificio nuevo. Íbamos de paseo al campo y pintábamos el paisaje. Jugábamos al balón en aquella era, que aún sigue igual. Y en Navidad, buscábamos musgo para el Nacimiento y cristales para simular el río y hacíamos las figuritas de arcilla, con nuestras propias manos.

opinión



Así era aquella infancia. Disfrutábamos, sencillamente jugando, con lo poco que teníamos y que nos parecía mucho. Sentíamos la protección de nuestros padres y abuelos. Así de pequeño era nuestro mundo, hecho a nuestra medida. Éramos niños contentos, alegres y activos.

Para Navidad, mi madre hacía tortillas y pestiños y los guardaba bajo llave, para que duraran, en aquella alacena. Hace bastante tiempo, volví a meter la cabeza en aquél sitio, y olía aún a tortillas y pestiños; pero ¡no!, era al revés, eran las tortillas y los pestiños los que olían a la alacena, que era un escondite seguro.

Y a esperar los Reyes Magos, sin poder pegar pestañas. Entonces no les escribíamos. Quizás por ello, sólo dejaban un regalo. Normalmente, un mantecado envuelto en aquél papel tan bonito. Nos hacíamos

ilusiones colocando el pesebre para los camellos, con bastante paja y cebada. Nuestro reclamo era ese. Tengo fija, en mi memoria, aquella ventanita.

Corriendo el tiempo, eran otros los juegos. El pilla pilla, a resconder, al saltolamula, a las cuatro esquinas, a la regaña, al carro con chinas, al diávolo, al mocho, a la comba. Y la exposición de juguetes nos recordó, el parchís, la oca, los mecanos, la imprenta y los lápices de colores tan bonitos, los cuentos, las tiras de traca y los trompos.

Nos estamos refiriendo a los primeros años de los 40, y para los siguientes y en el verano, trillar en la era, montar a caballo, fútbol y una bicicleta, la BH, que desarmé para recomponer un carrito de toreo. Quería ser torero a los 16 años.

Ahora, hay otros juegos y otros juguetes, incluso informatizados, mecanizados,

impulsados por voltios, con música incorporada, y en cantidad tal, como fabricados en serie. Y se oye y se ve, que los niños se aburren con tantos juguetes. Les podemos ayudar. Así lo hicieron nuestros padres y maestros, a los que no podemos olvidar.

A los niños, de varios colegios de Puente Genil, les debemos la inmensa alegría, que revivimos. También, gracias muchas gracias al coleccionista sevillano, a los organizadores de la exposición, en su mayoría mujeres y a los maestros y maestras que nos hicieron el gran regalo de volver a la infancia, ahora precisamente, cuando cursamos estudios en la Cátedra de Mayores.

Conclusión:
La VIDA, no es un JUGUETE.
La VIDA, está por encima del TIEMPO.
La VIDA, se encuentra en la INFANCIA.

La Tercera Edad en Puente Genil

opinión

Encarna Berral
Revista Solera

Los mayores jugamos un papel muy importante, a la vez que totalmente integrados en Puente Genil, pues cuentan con nosotros para actividades muy interesantes y que llenan nuestra vida.

Eso nos hace sentirnos útiles, porque a lo largo del tiempo todo ha cambiado, pues no es lo mismo mi vida ahora en la vejez que la que tuvieron mis abuelos, es totalmente distinta, pues pienso que aún soy joven, a pesar de los años y eso es gracias a todo cuanto hago para sentirme así.

Me siento partícipe de todo cuanto acontece en mi pueblo y eso repercute en mi salud anímica.

He llegado a pensar que la Tercera Edad no es más que el inicio de una nueva vida. Hago cuanto no he podido ha-

cer antes, por los hijos, el trabajo y todas las obligaciones que tienes cuando eres joven y ahora que tengo tiempo puedo disfrutar del ocio y el tiempo libre, gracias también a las posibilidades que tengo en mi pueblo, porque hay gente que se dedican a hacernos la vida más amena, por eso voy a disfrutar de todo cuanto se nos ofrece para ello.

Somos parte importante de la sociedad y nos aportan vitalidad para que nuestra calidad de vida sea cada vez más buena, ofreciéndonos lugares o estancias donde sentirnos a gusto, aprendiendo, porque nunca se acaba de aprender aunque seas mayor.

Nos brindan lugares para el ocio, así mismo también el poder hacer ejercicios, aptos para nuestra edad, con personas cualificadas para ello, organizan viajes, comidas...para hacernos llegar la sensación de que somos parte de nuestro pueblo. A mi todo esto me hace crecer como persona.

Publicidad

Solera - Revista del Mayor. Puente Genil - Primavera 2006

Publicidad